

PERSONAS EN SITUACIÓN DE CALLE: REPRESENTACIONES SOCIALES Y LÓGICAS DEL CUIDADO DE SÍ Y PRÁCTICAS DE AUTOCUIDADO

TITULO EN INGLES

PEOPLE LIVING IN THE STREETS: SOCIAL REPRESENTATIONS AND PRACTICES AND THE LOGIC OF CARING OF THEMSELVES

Autores: Seidmann, Susana; Gueglio, Constanza; Ghea, Marcos; Rolando, Silvana

E-mail: susiseidmann@yahoo.com.ar

Institución: Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología

Área temática: Psicología Social, Política y Comunitaria

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en una investigación-acción cuyo objetivo general es indagar sobre los procesos de construcción de identidad y las trayectorias de vida en personas en situación de calle (PSC) en la Ciudad de Buenos Aires, y generar un espacio de participación y reflexión colectiva con dichas personas para problematizar las condiciones de la vida cotidiana. En esta oportunidad, se presenta una articulación entre las primeras entrevistas con PSC articulándolas con la noción de cuidado de sí. Asimismo, se vincula la noción de cuidado con la propuesta de las organizaciones de asistencia a PSC para problematizar los tipos de lógicas que afectan el cuidado de las PSC y cómo es percibido por éstas. Se observó que existen modos diversos de comprender las prácticas de autocuidado en PSC: desde una mirada del déficit o desde una mirada de la potencia. En relación a las organizaciones de asistencia se observó que las PSC pueden dar cuenta de aquéllas que los toman como objetos de cuidado, y aquéllas que los consideran sujetos con recursos y el cuidado apunta a su potenciación.

PALABRAS CLAVES: personas en situación de calle - autocuidado

ABSTRACT

The present article belongs to an action research which general aim is to investigate about the processes of reality construction and the life trajectory of people living in the streets in the city of Buenos Aires, so as to generate a participation and

collective thinking space with them, in order to make questions of the conditions of daily life.

In this opportunity, we present an articulation of the first interviews with people living in the streets related to the notion of self caring. We entail the notion of caring with the proposal of the assistance organizations of people living in the streets, in order to discuss the kind of logics which affect the people´ living in the streets caring and how it is perceived by them. We observed the existence of different ways to understand the selfcaring practices of these people: from the glance of the deficit or from the glance of power. Related to the assistance organizations, we observed that people living in the streets could evaluate those organizations who take them into account as caring objects y other ones who consider them as subjects with own resources and the caring improves their empowerment.

KEY WORDS: people living in the streets - selfcaring

Introducción

La experiencia de vivir en la calle constituye un fenómeno urbano, producto de numerosas crisis económicas y sociales que arrojan cada vez a más personas carenciadas y sin apoyo familiar a pernoctar en la calle y constituir un ejército de marginalizados del sistema social. Se va organizando una nueva cotidianeidad a partir del cambio de rutinas, rituales y hábitos de vida

La dimensión del cuidado de sí mismos se manifiesta de modos particulares en las personas en situación de calle, y la visibilización de las prácticas de autocuidado que desarrollan, permite pensar modos alternativos de entender el fenómeno, corriendo el eje de una mirada punitiva para centrarse en las estrategias que dichas personas pueden desarrollar a pesar de estar en situación de calle.

Metodología

Tipo de estudio y objetivos

El presente trabajo es parte de un estudio exploratorio, de tipo cualitativo. Se trata de una investigación-acción (Montero, 2004), que tiene como objetivo general indagar sobre los procesos de construcción de identidad y las trayectorias de vida en personas en situación de calle en la Ciudad de Buenos Aires, y generar un

espacio de participación y reflexión colectiva con personas en situación de calle para problematizar las condiciones de la vida cotidiana, a partir de distinguir los condicionantes biográficos y los socio-históricos sobre su situación.

En esta oportunidad, se presentan los resultados de un relevamiento preliminar que tomó en consideración el modo en que se presenta la dimensión del cuidado en personas en situación de calle, centrado principalmente en la idea de cuidado de sí.

Participantes , muestra y técnicas

A partir de un muestreo teórico intencional, participaron de esta primera etapa diagnóstica 20 personas en situación de calle.

Se realizaron entrevistas en profundidad para explorar representaciones sociales y prácticas sobre su vida cotidiana en las que manifestaron realizar actividades de cuidado de sí mismos. Las mismas fueron registradas con un grabador de voz, previo consentimiento informado. Se utilizó el criterio de saturación que permitió confirmar, a partir de la reiteración, conceptos/categorías construidas.

El análisis de los datos se realizó bajo el enfoque de la Teoría Fundamentada en los Hechos (Strauss & Corbin, 1998).

Marco teórico

Noción de autocuidado

La mayoría de los estudios que exploran la noción de “autocuidado” provienen del campo de la salud, particularmente de la enfermería. Orem (2001) define el autocuidado como la conducta aprendida por el individuo, dirigida hacia sí mismo y el entorno para regular los factores que afectan su desarrollo en beneficio de su vida, salud y bienestar. Según esta autora, estas actividades de autocuidado son afectadas por los hábitos, las costumbres, las creencias culturales y las características de la comunidad a la que pertenece la persona (Angarita, 2007)

Foucault (2009) postula al “cuidado de sí” como éticamente anterior al cuidado de los otros, ya que la relación con el sí mismo es ontológicamente primaria. Sin embargo, postula que estas prácticas de sí no son creadas por el individuo mismo, sino que son esquemas que él encuentra en su cultura y que le son impuestos por su cultura, su sociedad y su grupo social.

A su vez, encara la problemática de “la ética del cuidado de uno mismo como práctica de la libertad”, definiendo a la ética como la práctica reflexiva de la libertad

(Foucault, 2009). Esta perspectiva enlaza estrechamente cuidado con ética y ética del cuidado. Por ende, toda situación de cuidado involucra una relación de lo que Moscovici denomina relación ternaria: el ego/ el alter/ el objeto (físico, social, imaginario o real o norma social) (Moscovici, 1985). En este interjuego se entretejen complejas relaciones interpersonales. Moscovici destacó las elecciones éticas, los valores y las normas sociales como elemento central en el significado de lo que entendemos por humanidad. La teoría de las representaciones sociales considera la mente humana como dialógica, en constante conversación con otros y realizando permanentemente elecciones éticas (Marková, 2013). Es por ello que el cuidado de sí se imbrica en el lazo social, aunque lo precede. Es decir que si bien las prácticas de autocuidado implican acciones específicas que los sujetos realizan para su preservación y transformación, a pesar de estar orientadas pragmáticamente hacia sí mismos, implican siempre una dialogicidad, un lazo social.

Sin embargo, los modos de entender las prácticas de autocuidado no son aleatorios. Foucault (1978) advierte sobre las vinculaciones entre poder, saber y cuerpo, lo que permite vincular la idea del cuidado del cuerpo a los distintos saberes que se despliegan en relación al mismo y los condicionamientos diversos a los que está sujeto. El control de los cuerpos en la actualidad requiere de un saber sobre ellos, saber que implica determinados disciplinamientos y normalizaciones de esos cuerpos que parecieran aparecer por fuera de lo que nuestra sociedad caracteriza como “cuidado de sí”.

Resultados

Es posible entonces pensar que existen distintos modos de acercarse a las prácticas de autocuidado desarrolladas por las personas en situación de calle (PSC). Por un lado, una mirada que se centra en el déficit del autocuidado en las PSC. Del otro lado, una mirada que permite comprender que las PSC desarrollan prácticas de autocuidado que son efectivas para la situación que se encuentran atravesando y pueden valorarlas como recursos disponibles. Estos modos implicarían formas de “cuidarse a sí mismo” que no entran en consonancia con un saber hegemónico sobre esos cuerpos.

En algunos fragmentos de entrevistas, pueden observarse prácticas que se orientan al cuidado de la propia persona y que son entendidas como estrategias de cuidado de sí, por los mismos entrevistados:

*“...porque siempre hay gente que no piensa lo mismo de uno y **tenés que cuidarte mucho** lo que hablás, o tu manera de ser. **En la calle te tenés que cuidar de la gente**, porque no son todos iguales, hay gente buena como hay gente mala...” (3_J_Masculino_23_años)*

*“...por la indiferencia, por tratarse mal (...) una discusión chiquita se hace re grande, ella empieza a reprocharme cosas y yo también, **entonces para no seguir discutiendo, agarro mis cosas y me voy**. Lo hice varias veces ya eso.” (5_S_Masculino_29 años)*

Estos fragmentos permiten dar cuenta que en la perspectiva dialógica del autocuidado, el otro puede aparecer como amenazante para el propio sujeto, quien toma decisiones para separarse, que son leídas como forma de cuidarse a sí mismo.

Sin embargo, el otro también puede aparecer como alguien que contribuye en el autocuidado, dimensión en la que el estar-con-otros aparece como estrategia de cuidado de sí. En las PSC, aparece la figura y el reconocimiento de la “ranchada” como lugar de encuentro que se señala así como estrategia de autocuidado y resistencia:

*“Creo que la forma de **resistir en la calle**, por ahí es... no sé, yo no confío por ejemplo de las personas que están solas siempre... me genera desconfianza eso (...) **siempre considero que hay que tener una pierna, un compañero**”.*
(MP_P_femenino_27 años).

*“Claro! Por más que vos estés tirado, **te acercás al lado de otro, y le brindás una mano...**” (MP_O_masculino_38 años).*

Es posible leer allí, en el “estar con otros” la posibilidad de prácticas de supervivencia, y estrategias de resolución. Así, cuidar significa enfrentar un sinnúmero de peligros potenciales y constituye una vigilia permanente (Borgeaud-Garciandía, 2013). El encuentro en la ranchada, además de ofrecer un lugar de protección y seguridad, permite el intercambio de experiencias, aprendizajes y malestares, que se sobrellevan al tener “*una pierna, un compañero*” con el cual resistir:

*“... en la misma calle, **encontré gente que jamás en mi vida pensé que me iba a dar una mano...** porque nunca estuve en la calle, y además en otro país... es muy loco! Incluso yo allá en mi país, veía a los cartoneros y jamás les di bola... y bueno, y acá, **un cartonero no sólo me dio de comer, porque cuando llegué me habían robado todo, y no me pidió nada a cambio...**” (MP_S_femenino_24 años).*

El cuidado desde las organizaciones: miradas posibles

Estar en situación de calle convoca a diferentes organizaciones sociales a emprender relaciones de cuidado y ayuda, a partir de una red de dispositivos socio-asistenciales, integrado por organizaciones confesionales, gubernamentales, comunitarias, no gubernamentales y grupos autoconvocados (Seidmann et al., 2010). En la compleja trama de relaciones interpersonales que de esta red se desprende, se puede observar la consideración del otro desde la perspectiva del déficit, “percibidos como un otro peligroso y amenazante”, ante lo cual se establece un discurso altruista que está motivado por la desigualdad y compensado con la caridad. Se conforma, de este modo un cuidado que extrema la divergencia. En este tipo de discursos, el cuidado aparece como forma normalizadora y disciplinante de esos cuerpos. En diversas entrevistas se observa que distintas PSC pueden identificar el cuidado que parte de una lógica tutelar, asistencialista, en la que ellos son vistos como “objetos a ser cuidados”, por ejemplo:

*“**El permiso se da sólo si estás trabajando o algo así, si tenés una excusa para llegar tarde. Esto a mí me mataba, porque no me gusta estar encerrado y ahí no te dejan salir para nada después de las siete**” (2_A._Masculino_30 años)*

Por otra parte, en los operadores sociales existe otra forma de cuidado del otro, que toma en consideración las diferencias y promoviendo situaciones de empoderamiento, en un discurso político crítico del sistema social. Desde esta lógica, las personas son consideradas sujetos de derechos, desde una dimensión ética relacional (Seidmann et al., 2015). Asimismo, el reconocimiento de ese otro como sujeto, pretende recuperar su condición socio-histórica, promoviendo mejoras en la calidad de vida al atender la singularidad de los padecimientos, al tiempo que se impulsa la accesibilidad a derechos. Este tipo de discursos también son identificados por las PSC, quienes pueden identificar y proponer vínculos con

organizaciones que valoran su posición como sujetos plenos de derecho en su forma de cuidar y propician su empoderamiento:

“Estaría bueno que puedan abrir, para la gente que está en la calle, como una escuela, o algún lugar de autoayuda, donde puedan aprender cada día, tengan un horario, y después se van a dormir, o a buscar un trabajo.”

(A._Masculino_25_años)

Cuidar “objetos” y no “sujetos”: la reproducción del estigma

La asistencia proveniente desde las instituciones vinculadas a la atención de personas en situación de calle podría oscilar de este modo entre dos alternativas: el posicionamiento de estos individuos como objetos a ser cuidados o su reconocimiento como sujetos con pleno derecho.

En el análisis de las entrevistas se observa la percepción de las personas en situación de calle acerca de esta dicotomía: el modo de cuidar de los operadores de dichas instituciones estaría predominantemente emparentado con la primera de estas posiciones, es decir una lógica de asistencia tutelar, donde se los considera como seres desamparados, abandonados y con una necesidad particular de cuidado. Esto se ve reflejado en alguno de los dichos de los entrevistados:

*“Y mismo estos lugares como que a veces no entienden que ellos mismos hacen que **sigamos en la misma situación porque a veces no entienden que vos estás en la calle, y que si los bardeás es por la situación**, y entonces quieren que hagas todo bien, es como que estamos en dos veredas diferentes”. (M. M., 30 años)*

*“Hay comedores donde **te re discriminan, ya te ven y no te dan chance para que les muestres como sos**, entonces cuando es así, ni lo intento” (M. A., 23 años)*

Bajo esta perspectiva de cuidado, se terminaría reproduciendo desde dichas instituciones una lógica estigmatizante para las personas en situación de calle, llevando a cabo ciertas prácticas discriminatorias que entran en sintonía con el trato que reciben estas personas a nivel social.

En este sentido Goffman (2003) desarrolla el concepto de *estigma* vinculándolo a la situación de aquellos individuos que se encuentran inhabilitados para una plena

aceptación social. Es decir que frente a la tendencia de la sociedad de clasificar a las personas y sus atributos, configurando su “identidad social”, se establecen determinadas categorías correspondientes a aquello que se considera “corriente” y “natural”. Sin embargo, según este autor, ciertos individuos presentan algún atributo que los vuelve diferentes a los demás y los convierte en una persona menos apetecible (en casos extremos malvada, peligrosa, débil) provocando ante los ojos de los demás un descrédito amplio. Este atributo entonces, que asume las características de defecto, falla o desventaja provoca un efecto profundamente desacreditador para quien lo posea, y se considera así como un estigma.

El hecho de encontrarse en situación de calle, ante los ojos de nuestra sociedad, se identificaría de este modo como aquel atributo indeseable al que hace referencia Goffman, tipificando así a los individuos que atraviesan dicha situación como seres en déficit respecto de lo normativo esperable socialmente. Lo paradójico entonces reside en el hecho que según lo analizado, la acción desarrollada desde las instituciones de asistencia hacia dichas personas no sólo no logra revertir dicha percepción social, sino que termina reproduciendo la misma lógica estigmatizante hacia ellas

Conclusiones

La forma de comprender las prácticas de cuidado que llevan a cabo en su vida cotidiana las personas en situaciones de calle, pueden ser entendidas desde el déficit o desde la potencia. Una mirada que considera que no existen modos de autocuidado en las PSC, y que propicia a su vez modos de ayuda basados en el tutelaje y la asistencia, fomenta la idea de que existe una única forma de cuidar, de la que las PSC son deficitarias, y en donde las organizaciones cumplirían un rol corrector y normalizador de las mismas, reproduciendo de este modo prácticas que re-estigmatizan a dichos sujetos asistidos. En cambio, una mirada que considera a las PSC como sujetos de derechos, permite visibilizar desde otra lógica, las prácticas de autocuidado que ya desempeñan quienes se encuentran en una situación de vulnerabilización. Esto permite potenciar las mismas y rediseñar los recursos ya existentes propiciando una reflexión crítica y proyectos alternativos de resistencia.

Bibliografía

- Angarita, O. M. V., & Escobar, D. S. G. (2007). Teoría del déficit de autocuidado: Interpretación desde los elementos conceptuales. *Revista Ciencia y Cuidado*, 4(4), 28-35.
- Borgeaud-Garciandía, Natacha (2013). “En la intimidad del cuidado de ancianos dependientes: la experiencia de cuidadoras —cama adentro— en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”. En *Redefiniendo las fronteras del cuidado. Agenda, derechos e infraestructura*, coordinado por Laura Pautassi y Carla Zibecchi. Buenos Aires: Biblos.
- Foucault, M (2009). La ética del cuidado de uno mismo como práctica de la libertad. Topologik.net. Italia. N° 5.
- Foucault, M., & Varela, J. (1978). *Microfísica del poder*.
- Goffman, E. (2003). Estigma: la identidad deteriorada. Buenos Aires. Ed. Amorrortu
- Marková, I. (2013) Ethics in the Theory of Social Representations. En: Papers on Social Representations. London. Volume 22, pages 4.1-4.8
- Moscovici, S. (1985). Psicología Social. T. 1. Barcelona: Paidós. ISBN: 84-7509-344-2
- Orem, D. E. (2001). *Nursing: Concepts of practice*. Elsevier Health Sciences. <http://www.iconoclasistas.net/post/manual-de-mapeo-colectivo-en-pdf/>
- Seidmann, S., Azzollini, S. Thomé, S. Di Iorio, J. (2010) Espacio distribuido y tiempo circular: vida cotidiana en jóvenes. *Memorias de las XVII Jornadas de Investigación. Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR: Clínica e Investigación. Contribuciones a las problemáticas sociales*. Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. ISSN 1667-6750.
- Seidmann, S., Di Iorio, J., Azzollini, S., Rigueiral, G. (2015). Sociabilidades en los Márgenes: Prácticas y Representaciones Sociales de Personas en Situación de Calle en la Ciudad de Buenos Aires. En Anuario de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBA. En evaluación.